LA BIBLIOTECA

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO

SE PUBLICA ALTERNO

SUSCRIPCIÓN

l peseta al mes en toda España. trimestre. semestre.

Extranjero, 16 francos al año. En provincias la suscripción es por trimestres. Toda la correspondencia y giros al Administrador.

ANO I

NUM. 4

21 de Enero de 1903.

NUESTROS ACADÉMICOS

Excmo. Sr. D. Erancis co Commelerán.

OFICINAS

CALLE DE APODACA, 16, duplicado.—APARTADO núm. 298 Cuenta corriente en el «Crédit Lyonnais». MADRID

ADVERTENCIA

A todos los que se suscriban, remitiremos desde luego los números publicados.

CRONICA CIENTÍFICA

El diario de los mares.—La navegación aérea resuelta por uu

español.-Remedio prodigioso.-El reloj mayor del mundo. El trust de la Navegación transatlántica yanqui tiene en estudio una novedad que seguramente causará el asombro general. Se trata de dotar á cada barco de la Compañía de un aparato transmisor y un receptor del sistema Marconi, con objeto de poderse comuni-

car con los centros que en los Estados-Unidos se establezcan; de esta manera se conseguirá el poder tirar á bordo un diario con las últimas noticias y en cualquier momento enterarse del estado del pasaje, cuyas noticias se insertarán en las casas de representación de la Compañía. De seguir así, dentro de poco tiempo se conseguirá dominar el mal genio del Océano, y viajar será menos expuesto que el dormir.

En la Gaceta del día 14 nos encontramos con una noticia que seguramente agradará á todo buen español: en un Real decreto del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, se comunica á D. Leonardo Torres, que no pudiendo conceder este año la subvención de 60.000 pesetas que solicita para construir un globo dirigible, desde luego queda concedida para el año venidero en que habrá nuevo presupuesto. A la citada instancia acompañan dos informes: uno de la Academia de Ciencias de París, y otro de la de Madrid, los cuales no pueden ser más laudatorios para el autor, pues demuestran que los cálculos son exactos y la idea es clara y razonada. Como no conocemos por completo el invento, nos limitaremos á decir que en él están subsanados algunos de los defectos de que otros adolecían, por ejemplo, puede marchar en contra del viento que tenga una velocidad de 25 metros por segundo y la estabilidad se consigue por largo y está montada sobre

un procedimiento completamente diferente al utiliza- | un eje de bronce de 61 centímetros de espesor, que | do por Santos Dumon, que es el de la vejiga Lecate.

Esperamos que dentro de algunos días podremos tener al corriente á nuestros lectores en lo que se relacione con este difícil problema.

Un médico de New-York pretendía haber resuelto el problema de la longevidad; él, que era muy viejo, aseguraba que había alcanzado aquella edad merced á su procedimiento, que se reducía á dar á sus clientes cantidades más que regulares de sal marina. Durante algún tiempo fué el médico de moda, pues tenía los clientes á cientos.

Los efectos de semejante tratamiento no se hicieron

esperar, pues unos fueron atacados de escorbuto, otros perdieron los dientes, y en las señoras, unas se quedaron calvas y todas padecieron de espantosos dolores de estómago.

El gobierno le concedió como recompensa á sus méritos... una sentencia condenándole á dos años de cárcel.

Lo es, sin duda alguna, el de la torre del Ayunta miento de Filadelfia.

El reloj está emplazado en la parte superior de la torre, á una altura de 164 metros; está movido por la electricidad; tiene la esfera 8,25 metros de díametro; ésta se alumbra por un reflector eléctrico de 1.200bujías; la aguja de los minutos tiene 3,70 metros de

pesa 226 kilogramos.

La idea de este reloj es del arquitecto M. Jhon

LIBABIUL.

BIOGRAFÍAS

EL GENERAL CASTAÑOS

Nació en Madrid el 22 de Abril de 1758. En atención á los méritos de su padre, el rey Carlos III le nombró capitán de Infantería á la edad de 10

> Su hoja de servicios es digna justificación de su popularidad, pues tomó parte en la reconquista de Menorca, en el asalto de la fortaleza de Mahón, en el bloqueo de Gibraltar, en las defensas de Ceuta y Mahón, y cuando la invasión francesa, que era teniente general, fué de los primeros militares que demostraron el amor patrio organizando muchas fuerzas y admitiendo el cargo de jefe del Ejército de Andalucía, que le confirió la Junta de Sevilla.

En la guerra de la Independencia, marco digno de su valor, consiguió con los generales ingleses las victorias de Albuera y de los Arapiles, y con la derrota de Dupont en Bailén logró aterrará los invasores, hizo huir de Madrid al rey José Bonaparte é inmortalizó su nombre el heroico hijo

del pueblo del 2 de Mayo. Leal á la monarquía, presidió las Cortes que juraron princesa de Asturias á doña Isabel II y luchó contra los partidarios de Don

Hombre de cristianas costumbres, compartía con los pobres su sueldo y se hacía querer y respetar, como lo demuestra que, gracias al cariño de sus soldados, salvara la vida en la batalla de San Marcial, donde había sido gravemente herido.

Falleció el duque de Bailén á la edad de 94 años el 24 de Septiembre de 1852.

ADOLFO POLUE.

- Commonto

LAS HORMIGAS

Siempre admiré con desvelo los trabajos sorprendentes de esos átomos vivientes que se arrastran por el suelo.

Pequeños trabajadores, enseñan con sus afanes á los grandes holgazanes que nos juzgamos mejores.

Secreto impulso me obliga; y si al paso las hallé, con cuidado puse el pie por no matar una hormiga.

De su bondad fuí testigo: más de una vez observando vi á dos hormigas tirando de un solo grano de trigo.

Uniendo esfuerzo y afán, del bien común solo tratan, mientras los hombres se matan por un pedazo de pan.

A la intemperie, sin pena, duerme el vago pordiosero, y ellas de un triste agujero forman palacios de arena.

ABST

- 16 -

ABSU

Medea | Geogr. Río de Cólcos, que desemboca en el mar Adriático.

Absolución, f. Acción y efecto de absolver Aplicación de indulgencias que por privilegios apostólicos hacen las órdenes religiosas á los fieles en determinados días del año ! Acto de absolver el confesor al penitente.

Absoluta, f. Cuando se dice una aserción en tono de seguridad y magisterio.

Absolutamente, adv. m. Enteramente, sin limitación | Sin relación alguna | Sin excepción de ninguno. Generalmente || Con independencia || Con pleno dominio.

Absolutismo, m. Sistema de gobierno abso-

Absolutista, adj. Partidario del gobierno ab-

Absoluto, ta, adj. Lo independiente, ilimitado, que no tiene ninguna restricción || Sin relación á otra cosa | El que tiene genio domi-

Absolutorio, ria, adj. for. Sentencia que declara absuelto al reo.

Absolvederas, f. pl. fam. Expresa la facilidad de algunos confesores en absolver | Se usa comunmente con adjetivos, buenas, bravas absolvederas.

Absolvedor, m. ant. Que absuelve.

Absolver, a. Librar de alguna obligación || Redimir á un penitente de sus pecados en el tribunal de la confesion | Dar libertad al reo demandado civil ó criminalmente | Ejecutar ó cumplir alguna cosa | Responder á las preguntas de un interrogatorio, o declarar á su tenor bajo juramento.

Absolviente, p. a. ant. El que absuelve.

Absolvimiento, m. ant. Absolución.

Absorbencia, f. Acto de absorber.

Absorbente, p. a. Lo que absorbe. Absorber, a. Embeber o atraer los humores | Arrebatar, llevar tras sí.

Absorción, f. Acción y efecto de absorber. Absorto, ta, adj. Quedarse admirado, pas-

Abstemio, mia, adj. El que no bebe vino ||

Abstenencia, fig. ant. Abstinencia.

Abstenerse, v. Privarse de alguna cosa.

Abstergente, p. a. de absterger. Se dice de lo que limpia ó purifica.

Absterger, a. Limpiar y enjugar.

Abstersión, f. Acción de purificar o limpiar.

Abstersivo, va, adj. Aquello que absterge

Abstinencia, f. Privarse de alguna cosa | Virtud de abstenerse ó ejercicio de ella | Aquellos días en que por precepto de la Iglesia no se puede comer carne.

Abstinente, adj. Quien se abstiene o priva de alguna cosa Templado ó mortificado en sus apetitos, y principalmente en los de comer

Abstinentemente, adv. m. Con absti-

Abstinentísimamente, adv. m. sup. de abstinente.

Abstracción, f. Acción y efecto de abstraer ó abstraerse | Separarse ó retirarse del trato

Abstractisimo, ma, adj. sup. de abs-

Abstractivamente, adv. m. Con abstrac-

Abstractivo, va, adj. Que abstrae ó tiene virtud de abstraer.

Abstracto, ta, p. p. irregular de Abstraer | adj. Que significa alguna calidad con exclusión de sujeto || En abstracto, m. adv. Con separación o exclusión del sujeto en quien se halla cualquiera calidad.

Abstraer, a. Considerar en una cosa un atributo ó una propiedad sin atender á los atributos ó propiedades que tiene || Con la preposición de, prescindir, hacer caso omiso || Usase t. c. r. || Enajenarse de los objetos sensibles, no atender á ellos por entregarse á la consideración de lo que se tiene en el pensamiento

Abstraído, da, adj. Retraído del comercio ó trato de gentes | El que no presta atención á

Abstruso, sa, adj. Recondito, de difícil in-

Absuelto, ta, p. p. irregular de Absolver.

ABRA

- 13 -

ABRI

cabo una cosa que se echa al agua, poniendo en el otro extremo una boya para indicar el sitio en que aquélla está sumergida.

Abra, f. Ensenada ó bahía donde las embarcaciones pueden dar fondo y estar con alguna seguridad || Abertura ancha y despejada entre dos montañas.

Abracabra, m. Palabra cabalística á la que se atribuía una virtud especial para curar las fiebres y evitar otras enfermedades.

Abracalan, m. Palabra á la que los judíos atribuían la propiedad de curar ciertas enfermedades.

Abracijo, m. fam. Abrazo.

Abrahonar, a. fam. Abrazar fuertemente.

Abramante, adj. y s. Bramante.

Abrasador, adj. Que abrasa.

Abrasamiento, m. Acción de abrasar.

Abrasar, a. Quemar || Consumir, disipar los bienes || fig. Dejar avergonzado á alguien con acciones ó palabras picantes | Estar muy agitado por alguna pasión | Abrazarse en ira, etc.

Abrasilado, da, adj. Lo que tiene color parecido al palo brasil.

Abrazadera, f. Pieza de metal ú otra materia que sirve para sujetar alguna cosa || Corchete, signo que sirve para enlazar dos ó más guarismos, palabras ó frases, á las cuales se refiere un concepto común || Sierra abrazadera, adj. la de grandes dimensiones, con la hoja montada en medio del bastidor, y que sirve para dividir grandes maderas sobre el caba-

Abrazado, da, adj. Preso, sujeto entre los brazos | m. ant. Abrazo.

Abrazador, a, adj. Lo que abraza | Hierro ó palo combado que se usa en la noria para mantener seguro el peón, arrimándolo y sujetándolo al puente | Clase de almohada usada en Filipinas para evitar el calor, colocándola entre las piernas | ant. El que solicita á otros para llevarlos á las casas de juego | Corchete, | alguacil encargado de prender á los crimina-

Abrazamiento, m. Acción y efecto de abra

Abrazante, p. a. de abrazar. El que abraza.

Abrazar, a. Estrechar entre los brazos | Ro-

dear, ceñir | Contener, comprender | Aceptar,

Abrazo, m. Acción ó efecto de abrazar.

seguir | Tomar una cosa á su cargo.

Abrego, m. Viento que sopla entre Mediodia y Poniente. Abrenuntio, de uso familiar, dando á enten-

der que se rechaza alguna cosa. Abretonar, a. Amarrar los cañones de los bu-

ques en dirección de popa á proa, Abrevadero, m. Balsa, estanque ó lugar donde bebe el ganado | Lugar del río en que las fieras acostumbran á beber, abriendo un

sendero entre la maleza para llegar á él. Abrevador, ra, adj. El que da de beber al

Abrevar, a. Dar de beber al ganado | Regar ó mojar alguna cosa | Remojar las pieles para adobarlas.

Abreviación, f. Acción y efecto de abre-Abreviadamente, adv. m. Hablar o hacer

alguna cosa en términos reducidos ó sumaria-Abreviador, adj. El que abrevia o compendia | Oficial de la Cancillería romana ó de la

Nunciatura apostólica, encargado del despacho de breves ó buletos. Abreviadura, f. ant. Abreviatura.

Abreviaduría, f. Empleo del abreviador Oficina del abreviador.

Abreviar, a. Acortar, reducir, hacer breve Acelerar, apresurar.

Abreviatura, f. Modo de representar las palabras en la escritura con alguna ó algunas de sus letras, empleando á veces únicamente las mayúsculas y poniendo punto después de la parte escrita | Con brevedad o prisa.

Abreviaturia, f. Abreviaduría.

Abribonarse, r. Hacerse bribón.

Abridero, ra, adj. Lo que se abre fácilmente por sí o por impulso ajeno | m. Arbol, variedad de pérsico, de fruto velloso, que se abre por medio y suelta con facilidad el hueso | Fruto de este árbol.

Abridor, ra, adj. Que abre | Pedazo de hueso o marfil de figura de almendra, fijo, con la punta hacia afuera al extremo del mango de

Con esfuerzo soberano los saben distribuir en salas para dormir y camaras para el grano.

Si entre negros nubarrones cae copioso aguacero que inunda casa y granero y moja sus provisiones,

cuando el sol abrasador brilla, su luz aprovecha y pone al sol su cosecha para secarla mejor.

Su trabajo no es eterno, pero es rudo y es tirano; trabaja todo un verano para comer un invierno.

Con instinto superior contra el hambre se previenen; está probado que tienen su politica interior.

Con juicios republicanos, cuando ocasión se presenta, eligen su presidenta para administrar los granos.

Y aseguran los Buffones que, aunque debajo de tierra la administración se encierra, hay muy pocas filtraciones.

Nunca la ambición relaja su exquisita propiedad. ¡Tienen la moralidad sublime del que trabaja!

De ellas deben aprender los hombres, mal que les pese. ¡Qué lástima que no hubiese hormigas en el poder!

Tendriamos verdaderos beneficios, es sabido; menos lucha de partido y más trigo en los graneros.

Gobiernan tribus enteras sin ambición ni perfidia; por eso me dan envidia las diminutas obreras.

Natural es que me asombre ante prudencia tan sana. ¡La hormiga piensa en mañana, en lo cual no piensa el hombre!

Para alto ejemplo nació; por eso al ver una hormiga, exclamo: ¡Dios te bendiga, porque vales más que yo!

José Jackson Veyán.

PENSAMIENTOS NOTABLES

Mientras realizamos el viaje de la vida, no perdamos ocasión de arrojar semillas de simpatía y de gratitud. Muchas no prosperan seguramente; pero una sola que germine, embalsamará el ambiente que nos rodea, y recreará, á no dudarlo, nuestra vida.-Mad. de Sevetchine.

-Las ideas son capitales que no producen interés sino en manos del talento.-Rivarol.

-Para las personas que tienen dinero en el bolsillo, el mundo va siempre bien.-Hegel.

-Hacer bien es la única felicidad reservada al hombre en la tierra. - Castelar.

-No hay que darse gran prisa en afligirse; aguardemos á que la desgracia que lloramos tome mayores proporciones.—Fontenelle.

-No hay ganancias más seguras que las economías.-P. Syrus.

-Es un alivio para el desgraciado el tener compañeros en la miseria. - Virgilio.

-Una estatua de mediano tamaño sobre enorme pedestal... hé aquí el emblema de la mayor parte de esos grandes que aborta la casualidad y que inciensa la multitud.-El Barón de Stassart.

-Pequeños descuidos producen grandes males.-Franklin. -El mal tiene alas y el bien camina a paso de tor-

tuga .- Voltaire.

-Ha llenado su objeto el que ha sabido mezclar lo útil con lo agradable.-Horacio.

-Cual la miel que se extrae de la flor del tomillo, hierba pequeña y amarga, es la mejor de las mieles, así la virtud producida por la amargura de las humillaciones y de las penas es la mejor de las virtudes. San Francisco de Sales.

-El porvenir de un niño es siempre obra de su madre.—Napoleón 1.

-Para saber algo, sería necesario saberlo todo.-Goethe.

-Los buenos reves son los ilustres esclavos de sus pueblos.-Mad. de Moteville.

-Los seres viciosos serían muy fuertes si el mal que llevan consigo no bastase á destruir su propio veneno.-Delpit.

-Humanidad, modera tus ardientes deseos; toma asiento en el banquete de la vida como cumple á un humilde convidado y no te permitas pedir de otros platos que de aquellos que figuran en el menú de la comida. - Von Knebel.

-Los aduladores son la especie peor de los enemigos .- Tácito.

-Mejor se juzga del carácter de un hombre por lo que admira que por lo que aborrece.-Boucher.

-El hombre embustero por la superstición es el más vil de los hombres.-Platón.

-Leer no es nada; leer y pensar es algo; leer, pensar y discurrir es cuanto puede hacerse.-J. de Mu-

-El fanatismo y la superstición son incurables.-Federico el Grande.

-Lo que hace peor el hombre en malgastar es el tiempo.-Teofrasto.

-El remordimiento es un aviso del cielo, un anuncio de que en el alma del criminal hay conciencia.--Castelar.

-Puede decirse de la creación que es Dios hecho visible.—Olier.

PASATIEMPOS

-¿Cómo se llama aquella señorita con quien tú has bailado?

-Serafina.

-Está bien puesto el nombre. Será fina con el tiempo, porque lo que es ahora es más basta que una

-Hace un siglo que no te veía, Manolo. ¿Qué es de tu vida?

-Chico, como siempre. Perseguido por el destino. -; Y te quejas! En cambio yo lo estoy persiguiendo hace dos años sin poder alcanzarlo.

-Niña: ¿cuántas clases de pobres hay? -Tres: pobres avergonzados, pobres vergonzantes y pobres sin vergüenza.

Alejandro Dumas, padre, había ofrecido á Agustina Brohan un palco para el estreno de La Tour de Saint Jacques; pero al llegar el día de la representación no pudo enviar más que un mal asiento con una esquela en que decía: «Qué quiere usted, amiga mía, se hace lo que se puede y no lo que se quiere».

El drama fracasó en su estreno, y al día siguiente recibió Dumas una carta de la espiritual actriz que decía: «Vi anoche el deseado estreno, y soy de vuestra misma opinión».

¡Qué magnifica invención es la de los colegios! Mediante ciento ó doscientos reales al mes podéis probar con los recibos en la mano que no habéis cesado de ocuparos de vuestros hijos.

RECETAS ÚTILES

Pichones en compota.

Se pone en una cacerola manteca, donde una vez fritos unos pedazos de tocino, se sacan y se rehogan los pichones, añadiendo agua, caldo, harina, perejil, cebolla y el tocino. Ya cocido, se quita la grasa, las cebollas y el perejil, y se sirven rodeados de pan frito.

Para hacer ginebra.

Se disuelven 5 gramos de ensencia de bayas de enebro en 3 litros de alcohol de 85°, y se añaden más de 2 litros de agua.

Mantecadas de Astorga.

En un perol se echa un kilo de azúcar blanca tamizada y otro de manteca fresca, se bate muy bien y poco á poco se añaden dos docenas de huevos. Una vez bien trabajado, se pone un kilo de harina y 50 gramos de canela en polvo. Esta pasta se deposita en unoscajones pequeños de papel blanco y se pasan inmediatamente al horno, donde estarán con fuego moderado unos siete minutos próximamente, y luego se espolvorean con azúcar.

ESTAFETA

Bigastro. - D. J. M. G. R. - Abonado 15 Abril. Alcalá.-D. M. C.-Conformes; 2,50. Valencia.—D. I. R. P.— Abonado 15 Julio. Valladolid.—D. C. de G. R.—Idem 15 Abril. Van

condiciones. Ciudad-Real .- D. D. C .- Abonado 15 Julio.

Villafranca del Panadés.—Anotadas 4. Van detalles. Burgos.-D. D. A.-Hechas las enmiendas y traslados. Gracias por las remitidas, que se han servido ya. Lugo. - D. B. A. C. - Abonado 15 Abril.

Vitoria .- D. L. F.- Idem id. Vitoria.—D. L. M.—Por carta daremos á usted las explicaciones á sus consultas. Valladolid .- D. T. B.-Recibidas 3 pesetas.

LA BIBLIOTECA

EN VIZCAYA

EN LA ACADEMIA COMERCIAL INGLESA

(THE ENGLISH COMMERCIAL ACADEMY) que dirige

D. RAIMUNDO M. ORRA Desierto - Baracaldo - Portugalete - Bilbao tiene una digna representación LA BIBLIOTECA.

La zona fabril y minera de la provincia de Vizcaya puede solicitar de dicho Centro cuanto tenga relación con nuestra publicación.

General Castaños, 16, Portugalete. Calle del Cármen, Desierto-Baracaldo.

MADRID.-IMP. DE FORTANET, LIBERTAD, 29 .

ABRI

- 14 -

ABRO

una cuchilla, y con el cual, después de hecha la incisión en el árbol para injertarlo, se va despegando la corteza hasta que quepa la púa que ha de ingerirse | Instrumento de hierro que servía antiguamente para abrir los cuellos alechugados. Abrigadero, m. Paraje defendido de los

vientos.

Abrigado, m. Abrigadero.

Abrigar, a. Dar calor; resguardar del frío fig. Auxiliar, patrocinar, amparar | Defender á la nave del viento del mar | fig. Tener ideas, voliciones o afectos.

Abrigo, m. Acción ó efecto de abrigar ó abrigarse || Cosa que abriga || Prenda que se pone sobre las demás y sirve para abrigar || Lugar defendido de los vientos | Auxilio, amparo | Lugar de la costa que resguarda á las naves de las corrientes de los vientos, las olas, etc.

Abril, m. Cuarto mes del año | fig. Primera juventud | úsase en calificativos. Floridos abriles | Abril, aguas mil; refrán que se dice por lo abundantes de las aguas en este mes || Estar hecho un abril | fig. estar lucido, hermoso, parecer un abril.

Abrillantador, m. El que abrillanta las piedras | Instrumento con que se abrillanta.

Abrillanter, a. Labrar en facetas las piedras preciosas, piezas de acero ú otros metales Dar brillantez | Dar lucimiento.

Abrimiento, m. Acción o efecto de abrir o

Abrir, a. Descubrir alguna cosa, darle entrada ó salida quitando el obstáculo que á ello se oponía | Separar del marco las hojas de la puerta, haciéndola girar sobre sus goznes, ó quitar alguna cosa con que esté cerrada una abertura | Descorrer el cerrojo, quitar la llave ó desencajar cualquiera otra pieza ó instrumento semejante | Tirar de los cajones de una mesa sin sacarlos del todo | Descubrir una cosa separando las que la ocultaban | Separar las partes del cuerpo del animal, y en las cosas compuestas da varias piezas por tornillos, etc., separarlas de modo que quede espacio entre ellos ó formen ángulo ó línea recta | Cortar por el borde las hojas de un libro cuando estén todavía enteros los pliegos | Desdoblar, desplegar lo que estaba encogido | Rasgar, hender, dividir, etc. | Hacer un hueco con una heguna cosa | Romper o despegar sobres, paquetes, etc., para ver o sacar su contenido | Grabar, esculpir | Apartar algún obstáculo que impida la salida ó entrada de un lugar, ó que impide el tránsito | Dar principios á tareas ó trabajos en centros ó cuerpos políticos, administrativos, científicos, literarios, artísticos, comerciales, etc. | Dar principio ó comenzar ciertas cosas | Anunciar las condiciones de certámenes, oposiciones, suscripciones, empréstitos, etc. | Ir á la cabeza de personas que forman hilera ó columna | Extender ó separar del botón ó capullo los pétalos de las flores Ocupar mayor espacio | Extenderse, hacer calle | Descubrir, confiar un secreto.

Abrirse, r. Separarse lo que estaba unido dejando un claro || Rajarse || Extenderse || Comunicar á otro un secreto.

Abrizán, Mit. Fiesta que celebraban los Per-

Abro, Bot. Planta cuyas hojas en infusión forman una bebida pectoral usada en América.

Abroado, da, p. p. de Abroarse.

Abroarse, r. Mar. Meterse, empeñarse en una

Abrocado, da, p. p. de Abrocar.

Abrocar, a. ant. Acometer, atacar.

Abrocoma, m. Zool. Mamífero cercano al Abrocomes, m. Mit. Sobrenombre de Baco,

por su espléndida cabellera.

Abrochado, da, p. p. de Abrochar. Abrochador, m. Abotonador, lo que sirve

para abrochar. Abrochadura, f. Abrochamiento.

Abrochamiento, m. El acto de abrochar.

Abrochar, a. Cerrar, unir, sujetar los bordes de una abertura por medio de broches | Usase también como sinónimo de abotonar.

Abrogable, adj. Susceptible de ser abrogado. Abrogación, f. Anulación, revocación.

Abrogado, da, p. p. de Abrogar.

Abrogar, a. Anular, revocar lo que por una ley se halla establecido.

Abrojal, m. El terreno lleno de abrojos.

rramienta | Excavar el suelo para construir al- | Abrojillo, m. Diminutivo de abrojo.

ABRU

- 15 -

ABSI

Abrojin, m. Zool. Especie de caracol de mar, que se distingue por tener la cola dos veces más larga que el cuerpo y con tres hileras de

Abrojo, m. Bot. Planta con varios tallos tendidos por la tierra y fruto redondo y armado de cinco púas en forma de radios triangulares. | Mil. Pieza de hierro semejante al abrojo, que se usa para entorpecer la marcha del enemigo | pl. Los peñascos que se encuentran en algunos mares.

Abroma, Bot. Planta de las Indias, cuya corteza sirve para hacer cuerdas.

Abromado, da, adj. Mar. Oscurecido con vapores o nieblas.

Abromar, a. ant. Abrumar | r. Mar. Llenarse de broma.

Abroquelado, da, p. p. de Abroquelar.

Abroquelar, a. Mar. Tirar de los extremos de las vergas hacia popa por barlovento para recibir el viento por la proa || Cubrir con bro-

Abroquelarse, r. Cubrirse, defenderse con el broquel | fig. Valerse de cualquier medio para defender su persona ú opinión.

Abrótano, m. Bot. Planta usada en medicina contra las lombrices.

Abrotante, m. ant. Arq. Arbotante.

Abrotonar, n. ant. Brotar.

Abrotónita, f. Infusión de abrótano en vino.

Abrotonoides, m. Zool. Especie de zoófito. Abrotoñado, da, p. p. de Abrotoñar.

Abrotoñar, a. ant. Retoñar. Abrumado, da, p. p. de Abrumar.

Abrumador, a. m. y f. El que abruma.

Abrumar, a. Oprimir, causar molestia || r. Cubrirse de bruma la atmósfera || r. Recargarse de peso hasta no poder más.

Abrupción, f. Figura de locución que consiste en suprimir toda transición para dar más energia al diálogo.

Abrutadamente, adv. A lo bruto.

Abrutado, da, adj. El que es parecido á los brutos por su necedad ó ignorancia ó por sus

Abrutar, se, a. y r. Embrutecer, embrutecerse, hacerse bruto.

Abruzzo, Geogr. Prov. del antiguo reino de Nápoles.

Abs, partícula que se antepone á las formas verbales y las modifica en el sentido de ausencia ó alejamiento.

Absalón, Hist. Hijo de David.

Absaro, Geogr. Río de la Cólquide.

Abscisa, Geom. Una de las dos coordinadas rectilíneas, por las cuales se fija la posición de una línea plana.

Absceso, m. Tumor que contiene pus ó ma-

Abscisión, f. Separación de un pequeño trozo de cualquier cuerpo, por medio de un instrumento cortante. Absciso, a. Pieza de escudo de armas recor-

Abscontio, Med. Seno que penetra por bajo de la piel.

Absencia, f. ant. Ausencia.

Abscuro, a, ant. Oscuro, oscura.

Absentarse, r. ant. Ausentarse. Absida, f. Arq. Bóveda y arco en semicírculo que forman el ingreso del presbiterio en los

templos. Abside, amb. Ábsida.

Absiniato, m. Quím. Sal de ácido absíntico combinado con una base.

Absintato, m. Bebida medicinal.

Absinteo, a, adj. Que contiene ajenjos.

Absintico, a, adj. Quim. Acido que existe en el ajenjo.

Absintina, f. Quím. Principio amargo del ajenjo.

Absintio, m. ant. Ajenjo.

Absintita, f. Infusión de ajenjo en vino.

Absirtides, f. plur. Geogr. Islas del mar Adriático, llamadas así por haber muerto en ellas Absirto, hermano de Medea.

Absit, Palabra latina usada familiarmente como interjección, para indicar aversión ó repugnancia por alguna cosa.

Absirto, m. Mit. Hijo de Oetas y hermano de

porque al jardin y á la noche, que son el vistoso alarde, ya de flores, ya de estrellas, hiciera mal de negarles, porque dichas que se pierden son las desdichas más grandes; y á mis afectos leales, merecí que alguna noche por una reja me hablase de un jardín, donde testigos fueron de venturas tales y á las otras lo que saben; puesto que estrellas y flores siempre, en amorosas paces Desta suerte, pues, teniendo la fortuna de mi parte, viento en popa, del amor corrí los inciertos mares, hasta que el viento mudado la noche y jardín, que solo á los dos quise fiarme; en la corte con su padre, hasta que á Ocaña se vino, a las unas lo que influyen, serán terceras de amantes. de no haberla visto antes, fué por haberse criado porque viva donde male. No os digo que la serví feliz y dichoso amante, solo digo que obligada á mis finezas constantes, enlazadas unas de otras, levantaron huracanes

- 16 -

- 13 -

MR. SAVARIEN

profundamente, que se ha mantenido hasta nuestros nero de superstición por el número siete se radicó tan

cómo se perfeccionó esta parte de las Matemáticas si humana, y no contribuían á los progresos de la Aritcuadradas y cúbicas, y formaban reglas de propormética. Sin embargo, la cultivaron y se hubiera sabido cuatro reglas de la Aritmética, que extraían las raices estudio de otras materias. Lo cierto es que Platón y Euclides (año 320 antes de Jesucristo), conocían las sen distraído á los pueblos y á los historiadores del Todas estas ilusiones humillaban mucho la razón aplicaciones de los números no hubie

yas unidades pueden colocarse en figuras geométrila antigüedad guardaron un alto silencio en esta manes fueron los descubridores, pero los escritores de saber cómo se hicieron estos descubrimientos y quiétiempo para que hubiese quien leyera sus obras. Puéxito de su invención, adoptó las preocupaciones del una observación inútil. Poco satisfecho Nicómaco del su descubrimiento, el cual pasó por mucho liempo por cas. Este inventor ignoraba él mismo las ventajas de una progresión aritmética que empieza por uno y cuinventó el número poligono. Llámase así la suma de cómaco, doscientos sesenta años antes de Jesucristo, teria. La única cosa que nos dejaron dicha fué que Niblicó un tratado de las propiedades y divisiones de los Sería, sin duda, un punto de historia muy curioso

HISTORIA DE LA ARITMÉTICA

puso por título Isagoge arismética. Juntó después tomó de ellas un libro intitulado Theologúmena arisdas las relaciones misteriosas de los números, y fornúmeros siguiendo la doctrina de los pitagóricos, y le

ca, era tanta su grandeza de alma, que quiso merecer-la por su mérito personal; dedicóse para esto á las por su nacimiento tenía derecho á la estimación públimuchisimo. Era pariente del rey Hieron, y aunque que nació 187 años antes de Jesucristo, la adelantó el ingenio más excelente que conoció la antigüedad y ninguno conocido en la Aritmética; pero Arquimedes, tenia, hizo en ellas excelentes descubrimientos. ciencias, y con la grande sagacidad y penetración que Pasóse un siglo entero sin que se hiciese progreso

co ignoraba enteramente, y aún hubo algunos sabios los números polígonos, y poseía igualmente todo el particular que éstos tuvieron con él, se trató de esta que creyeron que era imposible expresar con númearte de las progresiones de los números que el públiguntándole si ajustaría el número de arenas de una meros. Nadie se atrevió à burlarse de esta respuesta de infinitas partes, que no se pudiese expresar por núciado de discreto, creyó confundir á Arquimedes preaunque á todos pareció absurda; pero un necio, preno había cantidad ninguna, aunque fuese compuesta pretendida imposibilidad; respondió Arquimedes que ros una cantidad considerable. En una conversación Conoció, sin duda, la invenéión de Nicómaco sobre

tencia á la escuela, ha sido singularmente favorecido, pero lleno de extraños accidentes. En primer lugar, obtuve el premio de la declamación, que nuestro buen maestro Casiano nos señaló para la tarea de la mañana; y esto condujo, como luego oirás, á ciertos descubrimientos singulares. El asunto era que «El verdadero filóso/o debe estar siempre dispuesto á morir por la verdado.» Jamás he oído cosa más fría é insi-—Dimelo todo, Pancracio — contestó ella,—pues nada de lo que te concierne puede serme indiferente. —Así lo haré. Este día, que era el último de mi asisconoopiniones? Pero á un cristiano, ¡cuántas deliciosas razón se inflamaba y mi imagiación ardía al escribir nposiciones de mis condiscípulos. No es culpa suya, cer, ni qué incentivo tener para morir por sus falsas ideas le sugiere ese tema! Así me sucedió a mi; mi copida (no creo que hago mal en decirlo) que las cor pobres muchachos! ¿Qué verdad pueden ellos

—No tengas cuidado, querida madre: tu hijo nada ha hecho que deba afligirte. Dime si quieres saber todo lo que me ha acontecido hoy, ó solamente la causa por qué me he detenido.

rápidamente agitado por una primera zozobra, ó porque leyese en sus miradas una más tierna solicitud, por lo que el joven, asiéndole la mano, se la aproximó ¿Sería porque el corazón de la madre latiese más à los lábios? Y continuó:

he hecho. Hoy, sin embargo, vacilo y me asalta el escrúpulo si deberé ó no referírtelo todo.

LA BIBLIOTECA

13

NOVELAS CORTAS

que cortando leña junto á un arroyo, mientras que un pájaro acuático, negro, de largas patas verdes como el junco, cantaba posado en una rama. alegre después de haber soñado que estaba en el bos-

do, que, cual otros muchos, declaró, manifestando que Entre los testigos desfiló el compañero del acusa-

pr ques», que después de haber premeditado mucho tiempo su delito, se había apostado en acecho de la ay El fiscal mostróle como uél era un salvaje, insociable y taciturno que después de haber premeditado mucho "una fiera de los bos

á quien en su vida había hecho mal ninguno, y experimentaba un terror extraño; para reanimarse volvía los angustiados ojos hacia los Jurados, hombres de peraba. pueblo, gordos, pacíficos, del mejor aspecto, y es El tío Barrabás miraba despavorido á aquel señor,

rechinar de dientes del peor gusto. nunca, y sus escasos arranques consistieron en un Habló, á su vez, el abogado; estaba más verde que

En fin, que el pobre hombre fué condenado á cadena

pacificos, gordos, de buen aspecto; recordó su sueño y su fe ciega en el triunfo de la verdad, y se dijo que sino engañosas ficciones. cuántas cosas en el mundo pasarían bellas, y no eran Sollozó amargamente; miró á los jurados, hombres

dría con éxito el recurso de casación; pero él había Para consolarle díjole su abogado que se interpon-

dos ojuelos

de un azul vivísimo. Era de un pueblo

mi, porque contaban divertirse presenciando uno de me despido No tan pronto, exclamó Corvino con el rostro todo Al llegar aquí, el semblante del joven se cubrió de neralmente concluyen?» Mis compañeros se habían cuando tú mismo proclamas que quieres principiarlos esos mal intencionados sentimientos con que gecolocado entretanto en círculo alrededor nuestro, y desde luego conoci que se habían declarado contra en paz. sus inhumanos pasatiempos. Así que «adiós; radas—añadi alegremente—felicidades; me d de vosotros como he vivido con vosotros,

indido de ira.

de una tormenta de celos,

-Le dije, sin alterarme, que se equivocaba mucho; -Y tú, hijo mío, ¿qué le contestaste?

porque jamás había yo hecho á sabiendas cosa alguna que pudiese incomodarle á él ni á mis condiscipu-

los, y que ni por sueños se me había ocurrido arrojarme superioridad alguna sobre ellos. «Y en cuanto á

ser más que un ensayo de destreza y

cipian por no

ganza. ¿Cómo quieres que acepte ahora, precisamente

terminan en riña encarnizada, en odio y sed de ven-

bien que siempre he rehusado esos juegos, que prin-

Corviño-añadí-sabes

que me propones,

tigos, de tus insolentes triunfos». La inquieta madre, respirando apenas é inclinándose hacia él para no perder una palabra, exclamó:

zo a brazo ó con el cesto. Me estoy deshaciendo por el del estilo ó las tablillas. Ven á luchar conmigo brahumillarte como mereces, en presencia de estos tes-

FABIOLA

LA BIBLIOTECA

seco como una ciruela silvestre, y ya no lloró, ni sunada; encogiósele el corazón, tornándosele amarge y perdido toda confianza; no creía nada, ni esperaba

le raparon la cabeza, le afeitaron la barba y el bigote, le vistieron de encarnado y le sujetaron al pie una Le llevaron lejos, muy lejos, á unas salinas, y alli

acostumbrado á los bosques intrincados y húmedos, dieron, hasta á veces pensando que su vejez gica desesperación; pero con el pasar de los años se la vista del mar inmenso acrecentaba aquella nostálria, se consoló advirtiéndola ahora asegurada en el pueblo transcurrido en la más espantosa mise avezó á todo, se resignó, y sus recuerdos se confun-En los primeros tiempos vivió desesperadamente, hubiera

cencia, conservada hasta el día de la condena; blasfenita, regordeta y colorada, en la cual estaban hundidos en una de sus criaturas la más infame de las injus bás hizo amistad estrecha con otro sardo, un viejeci-Dios, ó si pensaba lo hacía con ira, como en un como el más vil de los galeotes; no pensaba más en maba, y, en ocasiones, robaba y se emborrachaba llo que apenas le llegaba á la cintura, de cara pequesér monstruoso, que había permitido se cumpliese Pero se había hecho malo; había perdido su ino-Entre sus compañeros de desventuras, el tío Barra-

equivocaciones, aplaudían estrepitosamente mi sentida declamación, reparé en los negros ojos de Corvipulos, que no habían parado la atención en mis dos Temo que si. Porque cuando todos mis condisci

principiemos un combate más propio de hombres que digno del nombre que llevas y no es una palabra vana, nos separemos estoy decidido á vengarme de tí. Si eres está preparando algo que podrá tocarte. Antes de que

ción, ni ciertas expresiones que pagarás bien caro, y eso bienpronto. Mi padre, ya lo sabes, es prefecto de

lanzabas al arrojar por la boca tu hinchada declamame han pasado por alto las miradas altaneras que me mi y otros mayores y que valen más que tú. No se hacer alarde en la escuela de tu superioridad sobre que ajustar una larga cuenta. Te has complacido en énfasis particular); pero antes de separarnos tenemos nos vemos aqui (apoyando sobre esta palabra con un cracio. Tengo entendido que hoy es la última vez que presencia de todos mis compañeros: «Ven acá,

la ciudad (la madre se estremeció ligeramente), y se

celos? pronto hubiera quedado su escuela vacía. Pero prosigue, hijo de mi alma, ¿eran fundados sus revemos precisados á vivir como extraños, sin conocer rido. Pero en estos tiempos de peligros y zozobra nos ralidad. Ahora doy gracias á Dios por haberla prefedujo á ello la reputación que goza de sabiduría y mo-¿Con que Casiano es también cristiano?—interrumaun de vista, á nuestros hermanos. Ciertamente, ó la madre. — Cuando te envié á su escuela, me in-Casiano hubiera manifestado su creencia, Pero,

S. ni.

ma al inclinarse hacia mi afectuosamente, diciendome en voz muy baja: «Cautela, que te están escuchando por primera vez en esta equivocación noté que Casiano hizo un movimiento involuntario de sorpresa; la segunda vez vi desprenderse de sus ojos una lágrioídos muy listos, hijo mío.» pontáneamente de mis labios en vez de la del filósofo, y la de fe en lugar de la de verdad. Cuando incurri calor de la recitación, la palabra cristiano brotó esclaración, por poco me descubren mis afectos. En el otro modo. Pero cuando me tocó la vez de leer mi de das partes. de los ejemplos que á la vista tengo en casa por tovoz muy baja: «Cautela, que te están escuchando El hijo de un mártir no podía sentir de

de la escuela y entrando ya en el campo cerca del río,

-Sí, y ese fué el motivo de mi detención. Al salir

se dirigió á mí con gesto insultante,

y me dijo en

causa no acierto á adivinar

-¿Y te dijo ó te hizo algo?

tenido siempre una ojeriza y una mala voluntad, cuya

de la escuela; bien que eso no es culpa suya. Me ha ciadamente el más negado de todos los muchachos

mi ensayo, lleno de las lecciones que de ti he recibido

mostraba tan irritado?

no que me miraba con ceño y se mordía de cólera los

Y ¿quién es ese Corvino, hijo mío, y por qué se

Es el de más edad y más robusto, pero desgra-

LA BIBLIOTECA

FABIOLA

LA BIBLIOTECA

de enviarle la cajetilla de cigarros, ó la botella del vino, ó el panecillo tierno, ó la camisa limpia, como retodos los demás presos por muy pobres que fueran; hasta aquellos señores de brillantes anteojos cuya vista infundia pavor, lo habían olvidado. Pero un día le enviaron un papel, en parte impreso, y en part de barba rubia, de pálido rostro ó de reluciente calva acuerdo de la Audiencia, que disponía la vista de s que se hizo explicar temblando: era cibían

Cuando el tío Quicu salió de su encierro, el tío Pe-

dru ya no era creído de nadie, y, sin embargo, cuando alguna vez decía verdad, su acento era tal que lograba imponerse; pero es lo cierto, que el tío Pedru decía

carronamente, diciendo que sus historias eran pura

ñeros las cosas más estupendas, se echaba á reir so-

Era un hombrecillo alegre, despreocupado y bur-lón, que después de haber hecho creer á sus compa-

vecino al del tío Quicu, y se llamaba tío Pedru (Pe-

NOVELAS CORTAS

Luego fué á verle el abogado, un jovenzuelo de ver pretendía que el tío Quico le confesase haber asesina dosa fisonomía, de avinagrado rostro y de aspectu indiferente ó bilioso, según los casos, causa en juicio oral.

Dígame usted la verdad-insinuaba; - á los aboga dos hay que decirles la verdad entera, y después, todo do al Sr. Sollita.

colmenas y tierras sembradas de habas y de trigo; pero quise estar mejor; supe que un cura de allí guar-daba un buen gato en onzas de oro, y con algunos

-Oye, yo era del pueblo tal, ¿sabes? tenía vacas,

su historia al tío Quico, luego que hubo logrado toda

su confianza.

Con pocas palabras, y con este veraz acento, verdad muy rara vez y á muy contados sujetos.

daba un buen gato en onzas de oro, y con algunos compañeros fuí á robárselo. Como gritaba, nos vimos

en la necesidad de cogerlo por el pescuezo, y quedó muerto. Mas, figúrate que, á lo mejor, se presenta la justicia, y que pum, pum, tiro va y tiro viene, tenemos

que escapar á toda prisa, dejando uno de los nuestros

en poder de los soldados.

El preso cantó de plano

nuestros nombres, ¡el muy canalla! y yo, para poner-

dole más fácil salvarse de esta manera, que no afir-Momentos hubo en que el tío Barrabás sintió ten taciones de declararse autor del asesinato, parecién mando la verdad; pero cuando la verdosa cara del le trado se le quitaba de delante, se arrepentía, confiando otra vez en el triunfo de la justicia.

Además, los compañeros de prisión le animaban corazón humano, no como los jueces, que lo tentar asegurándole que los Jurados eran de piedra.

Llegó el día de la vista. El tío Quico se levantó casi

en fin, como naturales
de Ocaña, y sólo ignoré
quién era de mis pesares
la ocasión, que ya lo era,
porque desde el mismo instante
que la ví, sentí en el alma
todo lo que hoy siento. Nadie que aunque aquí mire, allí hable, aquí festeje, allí escriba, aquí pierda y allí alcance, más calidad por su sangre, que por su beldad. La cause diga que quiso dos veces cada paso era un festín, cada descuido era un baile. A todas las conocía, por el matiz ó la pluma, sobre si era flor ó avo á quien tuvieron acción la tierra después y el aire si de una causa no nacen. de hojas, pájaros y fuentes á los templados compases Seguíla hasta que llegó á la cuadrilla, que errante coro tejido de ninfas, de quién era, y hallé en ella con ella, pude informarme sonoramente suaves llevaba un rico plumaje, En un airoso sombrero de aldeana en el donaire. no pueden ser iguales de querer más que una de las que iban

tantas la arena, que ya no pudo determinarse si era calles, ó era cuadros el jardín por todas partes; pues fueron rosas después las que eran veredas autes. El traje que se vestía

ni bien de corte, ni bien de aldea, sino á mitades, de señora en el aliño,

traje que se vestía un bien mezclado traje,

que andaba más adelante, midiendo de los jardines ya los cuadros, ya las call hasta que su pie llegó á hacer á todos iguales,

cuadros, ya las calles,

a espalda, y siguió el alcance de una tropa de mujeres, que andaba más adelante,

responderme volvió

honestamente grave,

concepto de Narciso.

porque al pequeño contacto flores produjo fragantes

HISTORIA DE LA ARITMÉTICA

donde está con vida un jaspe. » Al ruido que entre las hojas hice (jay de mí!) por llegarme á mirarla de más cerca, del éxtasis agradable

- 14 -

que ufana no contemplase tanta beldad, por el riesgo de ser de sí misma amante

er de sí misma amante, donde hubo ninfa y fuente

No me acuerdo si le dije

(¡no fué de amor!) volvió

de que fuese Pitágoras, respecto á su doctrina sobre la moral y á sus descubrimientos geométricos, no se nes; pero es muy grande el dominio que tiene

los entendimientos la autoridad de un hombre que ha só en el séptimo; los dientes de los niños apuntan al tribuyeron también al misterio los siete sabios de la Grecia, las siete maravillas del mundo, las siete so-Exaltaron mucho los discipulos la doctrina de los números de su maestro, y juntando las observaciones cabo de siete meses, se renuevan á los siete años, se caen en los años septenarios y los dos sexos no están debían, sin embargo, adoptar sin examen sus opíniopropias á las suyas, creyeron descubrir cosas muy ciertas singularidades que debían hacerle recomendable. Dios, decían, creó el mundo en seis días y descanlemnidades de los juegos del circo y los siete genera-les destinados á la conquista de Tebas. Los físicos dan cada siete años; en una palabra, que el número anadieron a esto los siete planetas, los siete metales, sica. Finalmente, los médicos observaron que el homlos siete colores primitivos y los siete tonos de la múbre no crece más de siete pies, que necesita siete meses para su formación, que sus inclinaciones se musiete expresa los días críticos. Por estas razones llaque se les mirase con cuidado y atención, y este Observaron que el número siete aptos para la generación hasta los catorce años. maron á los años septenarios años climatéricos, dado pruebas de tan gran sagacidad.

MR. SAVARIEN

gunta; pero quedó atónito cuando oyó que el filósofo se obligaba á determinar no solamente un número que expresase el de las arenas que hay en la orilla del mar, sino también el de las arenas con que se podría llenar bó lo que proponía, haciendo ver que el término quinel espacio del universo hasta las estrellas fijas; y procuagésimo de una progresión décupla creciente eviplaya; este ignorante bufón se aplaudía su misma pre-

Hizo más para no dejar sobre este asunto efugio ninguno á la más fecunda imaginación: ideó un cuerpecillo diez mil veces más pequeño que un grano de arena, al que llamó grano de adormidera, y le tomó por su primera medida; este grano de adormidera gunda medida, y con estas dos medidas estableció una quintuplicado, que llamó grano de cebada, fué su sedenciaba la verdad de su proposición. serie de números que no tiene fin (1).

Por todo lo dicho no debe asegurarse absolutamenporque si antes de él se hubiese hecho algún descubrimiento, se hallaría algún uso ó aplicación de dichas te y con certeza que Arquimedes inventó las progresiones; pero hay bastantes motivos para presumirlo, progressiones, y no hallándose puede inferirse que Arquimedes fué el primero que enseñó esta doctrina. (1) Véase su obra intitulada De Numero Arenæ. Wallis y Heibroner han explicado la teórica de Arquímedes sobre esta materia; el primero en el segundo tomo de sus obras, y el segundo en su Historia de las Matemáticas, publicada en latín con este título: Historia Matheseos Universæ. 1742.